

## Opinión



Columna  
invitada



Ramsés  
Pech

Analista y asesor en el sector  
energético.

obras@expansion.com.mx

## Refinería Dos Bocas: estrategia o capricho

**A**nte la subutilización del sistema nacional de refinación, la refinería de Dos Bocas se ha convertido en un proyecto estratégico para el aseguramiento energético del país.

Con esta refinería, el gobierno federal pretende una producción de 340,000 barriles diarios. La inversión estimada es de 8,000 millones de dólares y se prevé que inicie operaciones en un máximo de tres años.

Sin embargo, su viabilidad en el largo plazo depende de que su desarrollo se apegue a la normatividad y que no se tomen atajos, que después tendremos que remediar a un mayor costo.

“ Sí a la refinería Dos Bocas, pero con 100,000 barriles y con inversión privada para nuevas plantas, a fin de alcanzar la autosuficiencia en combustibles”.

También hay que ver que en la industria de la refinación a nivel internacional no se está apostando por construcciones de gran

capacidad. Cabe recordar que el negocio de la refinación no está en la entrada de barriles de crudo, sino en la salida de productos de alto valor comercial, como la gasolina o el diésel.

Por ejemplo, en Estados Unidos, 41% de las refinerías operan en un rango de capacidad de 10,000 a 100,000 barriles, y tan sólo un 5% con capacidad de 300,000 a 400,000 barriles.

Por lo anterior, Dos Bocas debería ser una refinería de 100,000 barriles. ¿Por qué? Porque si consideramos un crudo de 24 grados API, se produciría 40% gasolina y 30% diésel por cada barril de entrada.

La inversión requerida para una planta de este tipo rondaría los 4,500 mdd y el precio de venta

por litro, antes de impuestos, sería de 9 pesos para la gasolina y 7 para el diésel.

Las ventas anuales se ubicarían en 5,000 mdd con una ganancia neta de 20%; para 2040, el valor presente neto sería de alrededor de 13,000 mdd, la tasa interna de retorno de 28% y la relación costo-beneficio, de 1.5.

El mercado de esta refinería cubriría la región que comprende los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo. La demanda actual de este mercado es de 62,000 barriles diarios de gasolina y, en 2032, llegará a 90,000. En el caso del diésel, hoy es de 53,000 barriles diarios y llegaría a alrededor de 100,000.

Además, ante un incremento de la producción de crudo en EU en campos no convencionales (*shale*), la iniciativa privada podría negociar la importación de crudo ligero a precio preferencial para realizar inversión en fraccionadoras o refinerías modulares de bajo costo.

El vecino del norte ha incrementando las fraccionadoras y refinerías con capacidades de entre 50,000 y 100,000 barriles diarios, cuyos costos oscilan entre 500 y 800 mdd debido a la menor cantidad de procesos para obtener mayor porcentaje de gasolina (más de 50%) y diésel (40%).

En resumen, el gobierno federal debe evaluar cada refinería con base en un diagnóstico del incremento del volumen de producción de petrolíferos de alto valor comercial y así poder determinar su vida útil. Sí a Dos Bocas, pero con una capacidad de 100,000 barriles y con inversión privada para nuevas plantas, a fin de alcanzar la autosuficiencia en combustibles. ●